

**NUEVAS PERSPECTIVAS PARA EL ESTUDIO DE LA CERÁMICA
DE IMITACIÓN TIPO PEÑAFLOR EN LA *COLONIA PATRICIA*
*CORDUBA***

Sonia Vargas Cantos

Maudilio Moreno Almenara

Convenio Gerencia Municipal de Urbanismo-Universidad de Córdoba

[En Bernal, D.; Lagóstena, L. (Ed.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C.-s. VII d. C.)*, Oxford, 721-725]

Introducción.

El hallazgo de una serie de elementos de cierta relevancia procedentes de intervenciones desarrolladas en los últimos años, contribuyen a completar el conocimiento de la cerámica de imitación tipo Peñaflor en la ciudad de Córdoba. Estos datos hacen referencia a aspectos técnicos y formales hasta ahora, algunos de ellos, inéditos. Como es bien sabido la cerámica de imitación tipo Peñaflor se caracteriza por presentar un barniz rojizo que suele ser brillante al interior y mate al exterior¹ y que imitaría la *terra sigillata* itálica (recientemente designada *sigillata* hispánica precoz), cazuelas de barniz rojo pompeyano y paredes finas. A este repertorio, desde su estudio inicial, se han ido incorporando nuevas formas de la *terra sigillata* itálica.

En lo que se refiere a Córdoba estas piezas han recibido diferente tratamiento, calidad de barniz, color o inclusión de desgrasantes, hecho que nos llevaría a establecer en su estudio futuro grupos de pastas que clarifiquen esta producción, puesto que algunas de ellas se asemejan a las de

¹ Excepto en piezas cerradas donde este fenómeno se produce a la inversa.

la cerámica de tradición ibérica y común en Córdoba². Esta producción cerámica, pese a su importante incidencia, ha carecido de los estudios necesarios para su delimitación y acotación cronológica y tipológica, habida cuenta de la aparición casi continua de novedades que atañen a la tipología formal de estas manufacturas. Si bien se han establecido las pautas iniciales en su estudio (MARTÍNEZ, 1989, 60-65; SERRANO, 1999, 231-233; AMORES y KEAY, 1999, 235-252; KEAY *et alii* 2001, 57-67) todavía en la actualidad no existe un compendio que englobe dicha producción.

Sigilla.

Con objeto de contribuir a este conocimiento presentamos para su estudio nuevos aspectos sin precedentes como es la presencia de *sigilla* de los que contamos tres ejemplares, pero que estamos únicamente en condiciones de presentar con cierta seguridad dos de ellos. El primero muestra en el fondo del vaso el sello enmarcado en cartela cuadrangular que consta de dos líneas, leyéndose en la primera *ACIL* y *ROI* o *ROPI* en la segunda. Hemos identificado *ACIL* como la abreviatura de *ACILIVS*, mientras que si se trata de *ROI* podría asimilarse a *ROIVS*, no obstante el sello carece de paralelo en el *Corpus Vasorum Arretinorum* (OXÉ y COMFORT, 1968) (Lám. II), y no sabemos si estamos ante una nueva *officina*, de lo que podría inferirse una incipiente organización de la manufactura local de estas imitaciones aretinas, hipótesis algo arriesgada en tanto en cuanto disponemos únicamente de este ejemplar³.

La pieza que ostenta el *sigillum* corresponde a una imitación de la forma *Conspectus 7.1/ Martínez I/ Celti* Tipo 9⁴ (Lám. I, Fig. 1). No creemos que se trate de una *presigillata*, puesto que estamos ante una copia clara de un tipo del repertorio formal aretino, razón extensible para excluir

² Pasta que se caracteriza por la fractura rugosa y desgrasantes compuestos principalmente por nódulos de caliza y pequeñas partículas de mica.

³ Únicamente se podrá discernir este aspecto en la medida que aparezcan nuevos *sigilla*.

⁴ Hemos empleado la nomenclatura *Celti* Tipo 9 siguiendo la tipología publicada en KEAY, CREIGHTON y REMESAL (2001), habiéndose realizado con anterioridad un avance de dicho estudio (AMORES y KEAY, 1999, 235-252)

su adscripción como una posible producción oriental, si bien es cierto que presenta como decoración una acanaladura concéntrica que no suele ser frecuente en los ejemplares cordobeses. En cuanto a las características técnicas la pasta presenta inclusiones de nódulos de caliza muy gruesos, que en un caso llega a ser notablemente visible, mientras que las paredes internas y la base que ostenta el *sigillum* han recibido un mejor tratamiento del barniz, que no se exfolia, en detrimento de las paredes externas donde ha desaparecido parcialmente pudiéndose apreciar los desgrasantes de la pasta.

Otro dato de interés es la cronología que apunta la tipología del vaso cerámico original, desarrollándose desde mediados de Augusto, hasta Augusto tardío (*CONSPECTUS*, 1990, 64), aunque otros tipos copiados son más tempranos, caso de la imitación *Conspectus 8* (*IB.*, 1999, 66) de inicios de época augustea el original, por lo que constituye un dato interesante la rápida asimilación de los originales itálicos proponiéndose el inicio de su fabricación en torno al cambio de Era⁵, teniendo lugar más adelante su exportación a gran escala en época de Claudio como puso de manifiesto el pecio *Port Vendres II* (*COLLS et alii*, 1979, 111 ss).

En relación al contexto cerámico en el que apareció podemos decir que se trata de un conjunto fechado a finales de época augustea, inicios tiberiana. En este sentido se excavó un vertedero ubicado en el sector meridional de la *Colonia Patricia* (*VARGAS y MORENO*, 2000, 201-227) con la particularidad de que la zanja de cimentación de la muralla corta al vertedero, proporcionando un elemento cronológico de primer orden. Así las cosas pudo detectarse la asociación de paredes finas de procedencia itálica (Mayet XII, XIIa, XXXIII) con otras presuntamente locales (Mayet VIII Ca, XXXIII y lo que parece el prototipo de una Mayet XXXVII), cerámica itálica de cocina con platos de borde bífido (Vegas 14/ Aguarod 4), tapaderas (Aguarod 6/ Celsa 79106, Aguarod 3/ Celsa 808145) o cazuelas de barniz Rojo Pompeyano (Luni 3 o 5), *TSI* (*Conspectus* 8, 12.2, 13.2, 14.1, 15.1, 24.1, 36.1, 36.4 y R.2), cerámica de tradición ibérica, ánforas (primeros ejemplares de Dressel 20, 7-11, 7 B, 10, 12, Haltern 70, Pascual

1), ungüentarios (Oberanden 29), junto a otros ejemplares en *sigillata* hispánica precoz. En definitiva apreciamos materiales con una cronología homogénea donde prácticamente no tiene cabida la cerámica residual.

Sea como fuere nos encontramos ante un producto que reúne las características de la *sigillata* de imitación tipo Peñaflor en Córdoba, pero al mismo tiempo presenta la particularidad de ostentar *sigillum* en cartela cuadrangular, novedad que no hemos querido soslayar. No obstante, creemos que el análisis de pastas, en proyecto de realización, resolverá cualquier tipo de duda al respecto.

El segundo ejemplar con *sigillum* que traemos a colación presenta cuatro palmetas impresas (Fig.2), fenómeno que recuerda a la cerámica de barniz negro y que constituye un elemento muy interesante para su estudio. Así las cosas, el motivo estampillado difiere lógicamente de los originales itálicos y se trataría de una imitación entendida desde la perspectiva de J.J. Ventura como “(...) *la captación de una idea plasmada luego según la interpretación personal del alfarero*” (VENTURA, 1985, 150); y precisamente creemos que es lo que ha sucedido exactamente en este ejemplar (base de la copa Martínez I/ *Celti* Tipo 14) fruto de la reinterpretación de los elementos foráneos en un momento en que el emblema losángico está todavía en uso en las imitaciones de barniz negro de pasta gris en Córdoba⁶. En este sentido no hay que olvidar las imitaciones de *sigillata* aretina detectada en *Emporion* asociada inicialmente también a imitaciones de barniz negro y pasta gris, presentando en ambos casos *sigilla* a partir de timbres alfabéticos (SANMARTÍ-GREGÓ, 1974-1975, 261).

Un tercer ejemplar presenta cinco sellos en cartela rectangular dispuestos de forma radial cuatro de ellos, mientras que el quinto se sitúa en el centro⁷. Esta pieza presenta serias dudas puesto que las características de la pasta podría indicar que se trata más bien de las primeras producciones de

⁵ Estas imitaciones de originales itálicos se fraguan desde la tradición alfarera que existía ya en época republicana.

⁶ Conviene señalar la convivencia de esta producción con la *sigillata* itálica que junto a cerámica itálica de cocina, paredes finas, ánforas y cerámica común forman contextos bien fechados de época augustea en la ciudad.

⁷ El original nos remite a época preaugustea (*CONSPECTUS*, 1990, 147).

aretina, por lo que su adjudicación como tal no es clara y precisa, pese a que el tipo de pie no se ajusta estrictamente al repertorio itálico y tampoco existe paralelo del *sigillum* en el *Corpus Vasorum Arretinorum*⁸ siendo conveniente el análisis de lámina delgada previsto para todos los ejemplares presentados.

Fallos de cocción.

Un dato importante es la presencia de fallos de cocción que únicamente se han podido evidenciar en las imitaciones de barniz rojo pompeyano (Luni 5) de la forma Martínez III / *Celti* Tipo 1 (Lám. III), éstos han aparecido en la zona septentrional extramuros de la antigua *Colonia Patricia*, asociados al uso alfarero al que está sometida esta zona con la documentación de varios hornos y vertederos cerámicos.

Este hallazgo ha sido de máximo interés puesto que al menos tenemos la evidencia material de que estas fuentes fueron fabricadas en la ciudad, estando su pasta pasada de cocción. Este fenómeno no sólo se produce en estas piezas, sino también existen evidencias en otras producciones cerámicas más tardías caso de las cazuelas de cerámica africana de cocina. Fuera de la Bética se han fabricado estas imitaciones de cazuelas de barniz rojo pompeyano en el conjunto alfarero de Tricio y en la Tarraconense (*vid.* GARABITO, LUEZAS y SOLOVERA, 1994, 70 ss).

De igual modo, sería plausible la producción de la *sigillata* hispánica precoz, que pese a la ausencia todavía de fallos de cocción, sí se ha podido documentar un ejemplar al que todavía no se le había aplicado el barniz (Lám IV), y por ende no se encontraba la pieza terminada.

Formas nuevas en el repertorio conocido en Córdoba.

⁸ RIVS/ CHAR.

Un tercer elemento de gran interés que apoya la fabricación local de la *sigillata* precoz en Córdoba es la aparición de nuevas formas de ejemplares, recogidas y analizadas por F. Amores y S. Keay en el estudio sobre las imitaciones de *terra sigillata* itálica (1999, 235-252). Éstas se documentan en la ciudad de Córdoba bajo las formas *Celti* Tipo 3, 5, 6 o 7⁹, que junto a los tipos estudiados por F. Martínez (1989, 60) vienen a enriquecer el elenco formal de esta producción.

Por su parte, es señera la presencia de una forma no registrada todavía en *Celti*, pese a que en dicho enclave también se han documentado algunas formas que en Córdoba carecen de paralelo. En este sentido traemos a colación una forma afín a la *Conspectus* 23.1 ó 49.1, de borde vertical y paredes ligeramente cóncavas, el fondo plano nos acercaría más bien a la segunda forma propuesta. En lo que atañe a la cronología, la primera se desarrolla en el segundo y tercer cuarto del siglo II d. C. (*IB*, 1990, 92), mientras que la segunda se trata de una producción tardía que arranca desde la segunda mitad del siglo I d. C. hasta la primera mitad del siglo II (*IB*, 1990, 136). Esta forma apareció asociada a dos platos también en *sigillata* hispánica precoz (Martínez II b y c / *Celti* Tipo 13), paredes finas (Mayet XXXVII), una lucerna Dressel 3 y cerámica común formando todo ello parte del ajuar de una tumba de inhumación¹⁰.

Otro dato de interés aportado, que permite entrever la singularidad de esta producción en Córdoba, es la presencia de un ejemplar con decoración a ruedecilla procedente de la excavación del teatro romano correspondiente a la campaña de 1994 (SÁNCHEZ, 1999, 122).

Como novedad, en lo que atañe a formas producidas en cerámica común se ha detectado cómo algunas de ellas reciben el mismo tratamiento a partir de la aplicación del barniz rojizo en su superficie interna y externa, caso de un ejemplar de cuenco-tapadera y un asa posiblemente de un jarro

⁹ La imitación de esta forma fue publicada hace ya algunos años (MORENO, 1997, 118 Fig. 42), proponiéndose como denominación la misma nomenclatura empleada por F. Martínez en su estudio inicial, continuando con la enumeración de este autor.

¹⁰ Dicha tumba pertenece a la necrópolis de La Constanca (*vid. avance en* VARGAS, 2002, 297-310).

(Lám. V). No obstante conviene incidir en que estos ejemplares barnizados son una muestra marginal, puesto que únicamente se reducen a los dos ejemplares presentados, junto a un tercer ejemplar que no hemos tenido ocasión de analizar directamente, que procede de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar, y se trata de un jarro *oinochoe* de paredes gruesas que se asimiló en su momento a una imitación local de aretina (SANTOS GENER, 1955, 23-24). Pese a ello no se prodigan en número, y únicamente hemos distinguido también dos ejemplares en *Emporion* (SANMARTÍ-GREGÓ, 1974-1975, 261) correspondiente a la parte superior de un jarro, también *oinochoe*, y una botella de cuello cilíndrico. Posiblemente puedan multiplicarse estos ejemplares en número con la publicación de nuevos estudios.

Asociaciones en contextos funerarios.

Si hiciéramos un recorrido por la cultura material de las necrópolis cordobesas, pese a la dificultad que ello conlleva debido al escaso número de publicaciones que contemplan el estudio de ajuares¹¹, observaríamos como ocupa un especial predominio esta producción cerámica, constituyendo prácticamente la mayoría de los ajuares funerarios del siglo I d. C. a partir de un curioso patrón que se repite con juegos de tres, seis o nueve piezas representadas en las formas Martínez I/ *Celti* Tipo 14 y Martínez II/ *Celti* Tipo 13. De igual modo resulta muy curioso el hecho de que este patrón, o lo que se denominó en su momento “ajuar- tipo” (*vid.* VARGAS, 2002, 297) aparece por ahora, y a la luz de los datos publicados, únicamente en la ciudad de Córdoba en la necrópolis occidental (Camino Viejo de Almodóvar) y septentrional (La Constancia).

En el Camino Viejo de Almodóvar distinguimos un ajuar asociado a la urna de tradición ibérica compuesto por dos vasitos de paredes finas

¹¹ Circunstancia que en los últimos años está cambiando sustancialmente gracias a la labor desarrollada desde el seno del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba a través del Grupo de Investigación *Funus*, integrado por el Proyecto: “Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica. El ejemplo cordobés (s. II a.C.- s. XV d. C.)”.

(Mayet XXXIV y XXI), un bol en barniz negro y nueve copas en *sigillata* hispánica precoz (vid. GARCÍA, 2002, 290). En la necrópolis de La Constancia se detectó, a partir del estudio de los ajuares funerarios, la supremacía de esta producción en el siglo I d. C. con una composición de los ajuares similar (vid. VARGAS, 2002, 298 ss). Asimismo, recientes hallazgos parecen ratificar el uso funerario que se le confiere a la *sigillata* hispánica precoz en la composición de los ajuares, a tenor de los resultados de actuales intervenciones arqueológicas en curso desarrolladas también en el sector septentrional de la ciudad. De este modo se evidencia la importancia numérica e incorporación a la vida cotidiana, haciéndose este uso extensivo también al mundo funerario, donde curiosamente desde muy temprano forma parte en la composición de los ajuares.

Consideraciones finales.

Estos aspectos refuerzan la plausible producción local de esta familia cerámica en *Colonia Patricia Corduba*, y abren nuevas perspectivas sobre su posible fabricación en otros puntos de la Bética¹², siendo conveniente reseñar:

1. Amplio repertorio y abundante presencia en la ciudad.

Resulta sumamente interesante la cierta representatividad que tiene esta producción cerámica en el solar cordobés y especialmente en contexto funerario puesto que se incorpora a los ajuares, denotando la rápida aceptación e imitación de los productos itálicos en un momento temprano como puede ser en torno al cambio de Era. Así conforme avanza la centuria detectamos también la imitación de barniz rojo pompeyano y de forma mucho más reducida algunas formas propias de la cerámica común que han recibido el mismo tipo de barniz. En este sentido se documenta también el tipo IV de

¹² En este sentido junto a *Celti*, Andújar pudo ser otro centro productor (vid. SERRANO, 1999, 232)

Martínez/ *Celti* Tipo 22 relacionada con la cerámica de paredes finas.

Así las cosas, junto a las primeras formas estudiadas de la inicialmente denominada producción Barniz Rojo Julio Claudio (MARTÍNEZ, 1989), aparecen nuevos modelos formales que imitan la *terra sigillata* itálica aparecidos en Peñaflo: *Celti* Tipo 3, 5, 6, 7 y 10, junto a una imitación afín a la forma *Conspectus* 23.1 ó 49.1. (vid. Fig. 2).

2. **Existencia de defectos de cocción** relativos a las imitaciones de Barniz Rojo Pompeyano (Martínez III/ *Celti* Tipo 1) y ausencia de barniz en un ejemplar de *sigillata* precoz (Martínez I/ *Celti* Tipo 14).
3. **Presencia de *sigilla*** a partir de cartela cuadrangular que contiene el sello del alfarero, o bien cuatro palmetas estampilladas.

Finalmente podemos concluir que el estado de la cuestión cambiará sustancialmente a medida que investiguemos esta producción cerámica partiendo del estudio de materiales de las intervenciones arqueológicas en nuestra ciudad, muestra de ello es el análisis parcial que aquí presentamos.

BIBLIOGRAFÍA

AMORES, F. y KEAY, S. (1999): “ Las sigillatas de imitación tipo Peñaflo o una serie de hispánicas precoces” en ROCA, M.; FERNÁNDEZ, M^a I. (Coords): *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones alto imperiales*, Málaga, 235-252.

COLLS, D., *et alii* (1977): *L'Épave Port-Vendres II et le commerce de la Bétique a l'Époque de Claude*. Archaeonautica 1, París.

CONSPECTUS FORMARUM TERRAE SIGILLATAE ITALICO MODO CONFECTAE (1990), Bonn.

- KEAY, S. *et alii* (2001): “Las cerámicas”, en KEAY S., CREIGHTON J. y REMESAL, J.: *Celti (Peñaflor). La Arqueología de una Ciudad Hispanorromana en la Baetica: Prospecciones y Excavaciones 1987-1992*, soporte en CD-ROM, Sevilla, 31-200.
- GARABITO, T., LUEZAS, R.A. y SOLOVERA, M^a E. (1994): “La *officina* de *Maternvs Blandvs* (Tricio, La Rioja): la producción de imitaciones de platos de engobe interno rojo pompeyano”, *Estrato* 6, 70-75.
- GARCÍA, B. (2002): “Enterramientos con urnas de tradición indígena en Corduba” en VAQUERIZO, E. (Ed): *Espacios y Usos Funerarios en el Occidente Romano*, vol.II, 275-296.
- MARTÍNEZ, F. (1989): Las cerámicas béticas de imitación tipo Peñaflor: bases para el estudio de un nuevo grupo cerámico de época altoimperial”. *BAEAA* 26, 60-65.
- MORENO, M. (1997): *La villa altoimperial de Cercadilla (Córdoba). Análisis arqueológico*.(Arqueología. Monografías. Cercadilla 2). Sevilla.
- OXÉ, A. y COMFORT H. (1968): *Corpus Vasorum Arretinorum. A Catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, Bonn.
- SÁNCHEZ, J. (1999): “El acceso norte al teatro romano de Córdoba: secuencia estratigráfica y estudios de materiales”, *AAC* 10, 115-159.
- SANMARTÍ-GREGÓ, E.(1974-1975): “Nota acerca de una imitación de la *sigillata* aretina detectada en Emporion”, *Ampurias* 36-37, 251-261.
- SANTOS GENER, S.(1955): *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*. (Informes y Memorias de la C.G.E.A. nº 31), Madrid.

- SERRANO, E. (1999): “Producciones hispánicas precoces” en ROCA, M.; FERNÁNDEZ, M^a I. (Coords): *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Málaga, 231-233.
- VARGAS (2002): “El conjunto funerario de La Constancia: ajuares y cronología” en VAQUERIZO, D. (Coord): *Actas del Congreso Internacional: Espacio y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba, vol. II, 297-310.
- VARGAS, S. y MORENO, M. (2002-2003): “Análisis de un contexto cerámico en el sector meridional de la *Colonia Patricia*”, *AAC 13-14*, 201-227.
- VENTURA, J.J. (1985): “La cerámica campaniense “C” y seudocampaniense de pasta gris en la provincia de Sevilla”, *Lucentum IV*, 125 –132.



Lám. I. Copa de *Sigillata* Hispánica Precoz con *sigillum*



Lám. II. Detalle de *sigillum*

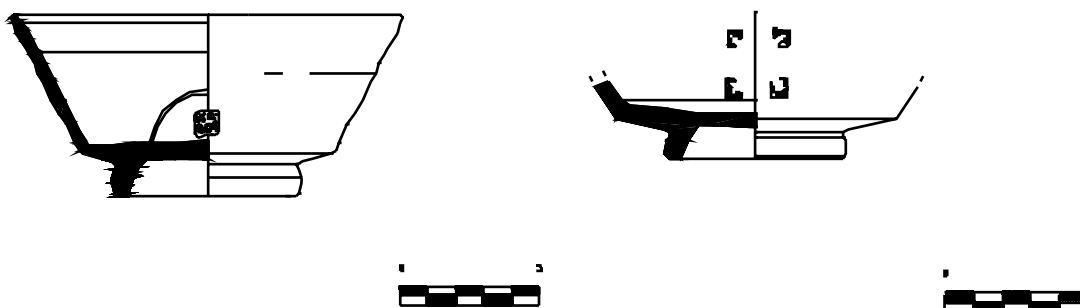


Fig.1. *Sigilla* documentados en Córdoba



Lám. III, IV y V. Defecto de cocción de cazuela Martínez III, Copa de *Sigillata* Hispánica Precoz sin barniz y ejemplar de asa barnizado.

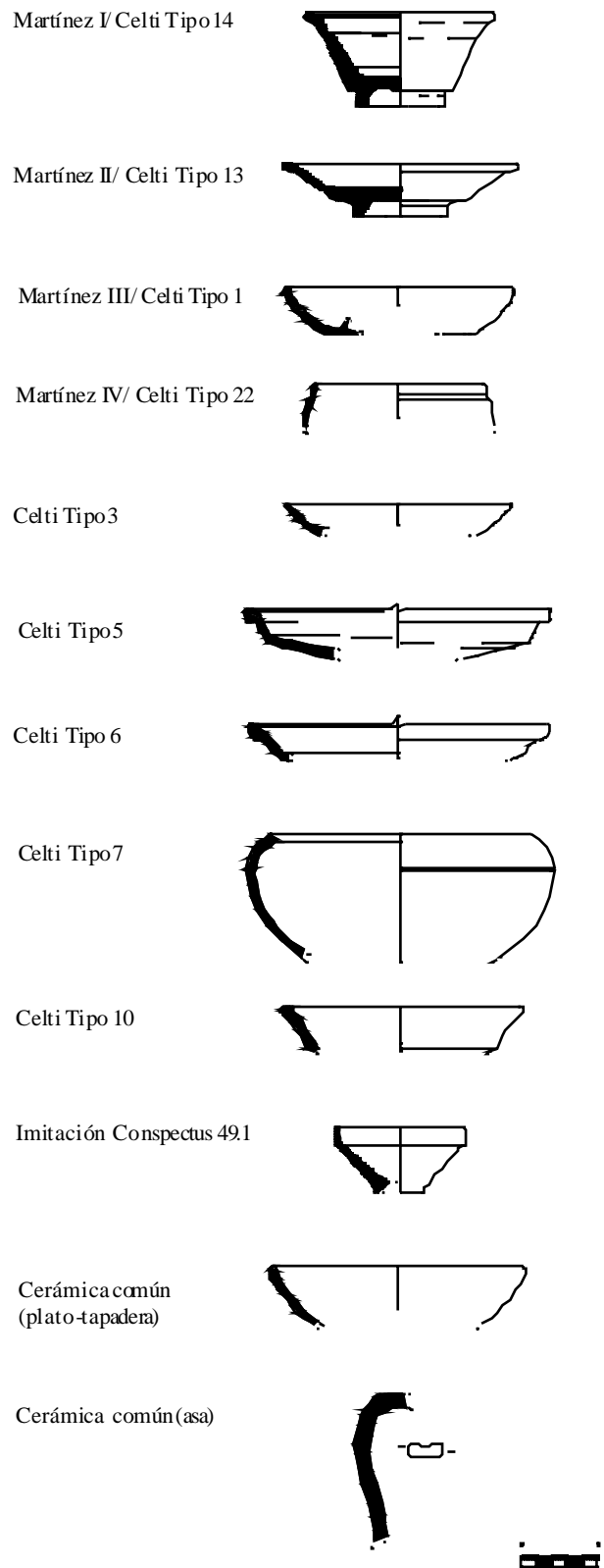


Fig. 2. Tipología de la cerámica de imitación tipo Peñaflor en Córdoba